

Biblioteca Pública
Mahón



S.M./K

Epoca II. Año III Alayor 16 Noviembre de 1912 Num 1012

Cruz y Espada

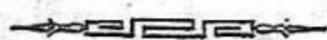
Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

LECCIONES PROVIDENCIALES

De la escuela neutra a la revolución social



Insistimos en este asunto, tratado ya muchas veces por nosotros en las columnas de «El Universo», porque una de las orientaciones marcadas por el señor Canalejas a su política en el discurso de la Corona es la funesta neutralidad de la enseñanza, cuyos frutos está recogiendo ya la República francesa con la sindicación de los maestros de la enseñanza oficial y la corporación de sus organismos sindicales a la Confederación general del Trabajo.

De nada ha servido a Clemenceau en 1907 denunciar a los tribunales de Justicia el manifiesto publicado entonces por un número considerable de maestros sindicados, y el que proclamaban su abhesión a los principios que sustenta el socialismo revolucionario. Vanamente ha querido ahora el Gobierno francés declarar nula esa sindicación de los maes-

tros, considerándoles funcionarios públicos, y romper los vínculos de sumisión adquiridos voluntariamente por sus organizaciones con la Confederación general del Trabajo. Los maestros de Francia se mantienen en franca rebelión, e invocan enfrente a la que llaman coacción del Estado sobre sus conciencias, su libertad absoluta de pensar y obrar conforme a los dictados de su razón que les aconseja confederarse y aceptar las normas antimilitaristas y opuestas a la idea de Patria, único medio de que triunfe la revolución social, y con ella las aspiraciones del proletariado según las utopías del socialismo.

¿Cómo ha venido Francia a este peligro enormemente grave de tener secuestradas las escuelas públicas por maestros socialistas, revolucionarios que desafían ya al Gobierno de la nación con mantenerse en ellas, ejerciendo el magisterio libre, con independencia de pensamiento y enseñanza, apoyados por la solidaridad obrera?

A ese peligro se ha llegado con la decantada neutralidad en la escuela, fórmula hipócrita del sectarismo antirreligioso para introducirse en la sociedad educada

cristianamente, e ir haciendo su camino de descristianización sin producir alarmas, ni crearse obstáculos insuperables.

Con esa fórmula malvadamente astuta, ha logrado en Francia el sectarismo en solo treinta años apoderarse de la escuela y convertirla en instrumento demolidor de la fe religiosa y de los fundamentos del orden social cristiano. En ese corto espacio de tiempo, mediante la hipócrita neutralidad, las escuelas de Francia, donde como hoy en las nuestras se enseñaban los artículos de la Fe católica y la moral cristiana, se ha transformado en escuela de ateísmo y anarquismo.

Nadie que siga con atención el movimiento revolucionario, ignora las relaciones estrechas que de algún tiempo acá existen entre la Masonería y el Socialismo. Estrechamente ligados entre sí, éste ha recibido de las logias el espíritu de odio a la Iglesia, y ha comunicado a aquél su antimilitarismo antipatriótico, que fingen ser humanitarios.

Las leyes escolares francesas de 1882, fundadas en la neutralidad, tuvieron su origen en las logias, a las cuales estaban afiliado su autor, monsieur Ferry.

En las actas del convento masónico celebrado el 11 de junio de 1879, se decía: «Merced a la instrucción laica, sin Dios, podremos en ocho años disponer de una generación atea. Se tendrá entonces un Ejército para lanzarlo sobre Europa, y este Ejército será apoyado por todos los hh. . . y amigos de los países que ha de invadirse.

Poco después, en un Congreso celebrado por aquella institución masónica

que se llamó «Ligue de l'enseignement,» su fundador, Juan Macé, proclamaba el triunfo de la Masonería con las leyes de instrucción primaria de Ferry.

Este, aún entendía la neutralidad escolar al modo que convenía en los comienzos del desarrollo del programa sectario. «La neutralidad confesional nos basta—decía en un discurso, dirigiéndose a los partidos extremos—; sería imponer otra doctrina que el espiritulismo a la mayoría de los franceses, en el corazón de los cuales está arraigada la creencia en la divinidad y en la inmortalidad del alma. El espiritulismo debe enseñarse en las escuelas: esto he respondido y responderé siempre, pues la neutralidad confesional no implica de ningún modo la neutralidad filosófica.

Pero en 1905, Briand, en el Congreso de Angers, ya declaraba que la neutralidad confesional era un nombre vano, un medio de combatir directamente los dogmas del catolicismo: «Los maestros formarán así el verdadero hombre, el ciudadano de la verdadera democracia, aquel cuyo entendimiento no está oscurecido por las preocupaciones del misterio y del dogma».

Dos años después Mr. Viviani, entonces ministro se atrevió a decir en la Cámara: «La República ha llamado en torno suyo a los hijos de los obreros de la ciudad y del campo, y en sus mentes oscuras, en sus conciencias entenebrecidas, ha vertido poco a poco el germen revolucionario de la instrucción. Hemos arrancado las conciencias humanas a la creencia religiosa».

Aquella, al parecer, inofensiva y mansa neutralidad escolar, llegó a esto: a arrancar de la conciencia la fe religiosa. ¿Y qué ocurrió? Que diez años después de la fundación de la enseñanza llamada neutra ya las estadísticas oficiales registraron 41.000 criminales, dos veces y media más que las formadas en 1882. En un año de este período, de 26.000 malhechores condenados en París, 16.000, más de dos tercios, no tenían veintiún años.

Pero sigamos oyendo el testimonio de los mismos creadores y mantenedores de la escuela sin Dios, atendamos a las confesiones que en 1909 llegó a hacer su infatigable apóstol Fernando Buisson: «La escuela laica nos ha privado de esa religiosidad difusa que la pequeña democracia helvética y la gran República americana han conservado cuidadosamente... La adolescencia se encuentra moralmente abandonada; de tal modo, que con la ayuda del vicio y la miseria, salen de nuestras escuelas millares de *apaches*.»

Los discípulos de ayer son hoy maestros que, si no llegan a practicar el anarquismo, como el *apache*, profesan el anarquismo teórico, antimilitarista, enemigo de la idea de patria.

Mientras la escuela sin Dios formaba incrédulos, adversarios del catolicismo, la burguesía atea que tiraniza a Francia sonrió satisfecha de su obra.

Hoy que esa burguesía ve cómo la escuela va a convertirse en una oficina de la Confederación General del Trabajo, siente ya en su pecho el frío del arma que se vuelve contra ella, y tiembla horrorizada.

Los que tengan ojos que vean; los que tengan oídos que oigan, y los que tengan entendimiento que entiendan todo lo que estas enseñanzas encierran.

(De «El Universo.»)

Patrón de la semana

S. Félix de Valois, conf.

«Renunció la corona de Francia y los pingües bienes de su patrimonio, y se retiró a un desierto a hacer vida contemplativa. En compañía de San Juan de Mata fundó la orden de Religiosos Trinitarios, cuyo objeto principal es la redención de cautivos, y procuró ganar para Dios las almas de los que estaban en peligro de abandonar la fé. Fué visitado por María Santísima una noche de Navidad, y recibió otros favores del Cielo. Estando rodeado de sus hijos, murió en dulce paz en el año 1212.

Jaume de Mallorca.

De la colección «La Jaumada».

En la volta del cel marca un angel dotz' horas.
Una veu de metall llensa al vent sa complanta
y per cims y fondals, ab cadencias sonoras,
se desfá y esllangueix sa armonía geganta.

Eluchmayor dorm callat en la nit encalmada;
en sos camps emballits dos exércits vigilan.
Ni un "alerta". Ni un foch. Ni una trista balada.
Fins el vent s'ha adormit... Las estrellas titilan.

Esperant el combat qu' ha de durli el nou dia,

en sa tenda, despert, l' ultim rey de Mallorca
sent el crit de son cor que li imposa exatria:
—“O la mort a camp-rás, o la mort en la forca!”

Expoliat sens mercé per un rey de sos avis,
veu son fill adormit, abrassat a la espasa,
ab l' acer sobre el cor, ab la creu sobre els llavis.

Tot quant fassi es en va. S' ha apagat l' esperanza.
Els sospirs de son pit ja ni els sent cuant els llensa,
y la vista del fill li retrea a Constassa,
que sospira com ell en el cor de Provensa.

Sols per ella la vol la corona perduda
sols per ella ha gosat a regar de sanch l' illa;
y al recorts amoeós de la esposa abatida
rodolant en sos ulls una llágrima brilla.

Eluny del mar, Feransa endins, en la serra deserta,
dalt de tot d' un castelli que vigila tot hora,
parpalleja 'l llumet d' una cambra desperta
hon l' aymia reyal guayta els altres y plora.

Y la nit va passant, olorosa, estrellada,
com sentint greu pesar de cedir pas al dia...
Ni un “alerta”. Ni un foch. Ni una trista balada...
sols el cor exigint la fatídica tria:
“O la mort combatent, o la mort en la forca!”
...y en la pau de la nit, en la sombra més densa,
van petons y sospirs de Provensa a Mallorca,
van sospirs y petons de Mallorca a Provensa.

.....
...y la mort va venint...y la aubada comensa.

La Prensa Católica

Va tomando mucho auge e incremento, en esto últimos años, la Prensa católica; pero aun se tiene que trabajar mucho más para hacer retroceder a la Prensa impía y

poner un dique en donde puedan estrellarse las ondas de la revolución.

¿Cuáles son las armas invencibles para derrotar a la chusma revolucionaria? La principal de todas, cualquiera lo adivina: la Prensa.

Con unos centenares de periódicos populares podemos formar la opinión pública y preparar lentamente el terreno para vencer a nuestros adversarios.

La importancia de la Prensa todos la reconocen; pero, no obstante, los periódicos liberales nos llevan en esto una ventaja inmensa, porque sus órganos son leídos por gran número de familias católicas.

Bien decía acerca de esto el Abate Hiss: «Los mismos católicos trenzan el látigo para ser después azotados por él.»

Decía un periodista francés hablando en un Centro: «¿Entra en mi casa un periódico católico? ¿Nó? Pues el que no esté abonado a un diario católico, que se apresure a reparar esta falta, suscribiéndose en seguida.»

Este examen de conciencia, ¿no sería también muy útil en nuestra España? ¡Cuántos remordimientos

despertaría si en todas partes fueran capaces de remordimientos! Desalojar de una casa católica un periódico hostil o indiferente y reemplazarlo por otro de ideas contrarias, es una empresa muy árdua, pero se puede llevar a feliz término con la ayuda de Dios.

Aun peor que un periódico impío es el llamado neutro e incoloro. De estos, bastantes hay, por desgracia, que vestidos con piel de oveja, roban, como decía un ilustre periodista, la luz, el aire y el pan a la Prensa católica.

La Prensa neutra o mestiza adormece, engaña y embriaga a la guarnición para penetrar en la ciudadela.

En el fondo, el periódico neutro no es neutro más que en apariencia, y, en la hora de las elecciones, se quitará la máscara y combatirá con decisión al candidato católico.

Desgraciadamente, hay todavía más de una casa católica infestada por un mal periódico; todavía hay personas que asisten todos los días a Misa, pero siguen tranquilamente leyendo la Prensa radical, que vomita contra los sagrados derechos de la Iglesia; todavía hay quien cede a la inercia del hábito;

por otra parte, no falta quien desee seguir la corriente, sin contar con el influjo que ejerce un folletín picante, que lisonjea agradablemente los malos instintos del hombre.

Hay que suscribirse, pues, a los periódicos netamente católicos y darse de baja en los antirreligiosos y mestizos.

J. A.

No comprendemos—exclamó León XIII en pleno Consistorio de 30 de Junio de 1889,—no comprendemos como puede haber personas que dicen ser católicos, y que al mismo tiempo no sólo tengan simpatías con el liberalismo, sino que lleguen a tal grado de ceguera e insensatez que se glorían de llamarse liberales.

(Enseñanzas de la Iglesia sobre el liberalismo, por el Ilmo. Sr. Dr. Fray Nicolás Casas y Conde, Obispo de Andrianópolis).

Ses visions de Mado

(Van dedicadas a totes aquelles persones tocades de l'ungla).

Quant jo era molt petit me recort haver conegut una dona ja' encara com que la veja. Era una viuda sense infants; de s'edat de tres quarts parts d'un sigle; sa seua era un pòc més que mitjana; de

color moreno y mostatxada; un poc sorda y parlava de cap de nós. Feya de beata; y no deyan cap oració ni oferiment demunt sa trona, qu'ella no fés d'apuntador al capella anantli sempre dues paraules endevant, perque tot ho savia de memoria. No la conexian per altre nom més que per Madó Paula. Si volieu sebre qui estremonciaban o qui era es mort qu'es cotxo s'en duya al Cementeri, ò d'hont havia sortit aquell infant que duyan a batiá, no teniau més que preguntarley y vos treya d'apuros, puis savia tot quant se passava p'es poble.

Apesar de tot axó, Madó Paula tenia molta devoció a la santa veritat y may per may l'atrapavan en cap mentida. Vetaqui perque quant ella parlava, tothom la creya a cégues com si fos un oracle; per aquest motiu es també que noltros porém creurer (axí com mos dará la gana), una visió que tengué, que segons me contaren, va esser axi com segueix:

Un día horabaixa Madó Paula se sentí tant sencilla y mustia, que paraxia anava a agafarli mal de cor. Pensant si seria la causa s'haver dinat primet, s'en anava a posá miques dins es ventre, pero li egafá tórn de cap y tengué qu'anarse en es llit.

Encara massa bé no hey va essé quant com mitx desperta, mitx dormida, va veure lo que vos vaitx a contá.

Li aparesqué qu'es trobava com dins una cova per devall terra; ahont si sentían un crits espantosos y un renou que axordava. Quant ella arribá, acabavan de compondre una especie de trono p'el principal d' aquell lloc; (que crec que

tots ja vos sospitau ahont era; pero perque ningú s'equivóc, dire que era l'infern).

Aquella pobre dona, tota asustada, demaná a un dimoni (que parexia es més ximple) que era se festa qu'anavan a celebrá aquell día suposat que veyá tant de *barullo*.

No's festa, respongué aquell dimoni, per aquí no se fan festas; lo qu'es que avuy hey ha *sessió mensual*, y si no l'has vista may, escoltalé qu'está molt bé.

Madó Paula sa posá tota retgirada derrerera sa porta, y al cap d'una estona sortí un fantasma horrible; ab una fesomia espantosa y faresta, y una cara que diriam de pocs amics. S'assegué damunt aquell trono ab axó conegué Madó Paula qu'aquell dimoni era el president del infern.

Totduna qu'estigué assegut s'hi presentaren un sens nómbre de dependents séus a darli conta dels seus trabays al mitx del mon: y dels fruits qu'havía tret d'ells.

Aquí s'hi presentá un dimoni que parexia mólt determinat y digué:

—Jo he estat tot un mes, sense deixá un instant, tentant sempre a un ermitá amb un pensament de vanagloria, y a la fi ha caigut.

—¡¡Bravo!! (va dir aquell dimoni que feya de president). A lo que tots contestaren ab un esplet de mansbelletas: fent un renou atronador.

Quant tots hagueren donat conta al séu president o principal, dels trabays duysts a cap en tot aquell mes, se presentá un dimoni molt grós y que parexia que no 'ls hi empatavan, y digué:

—Jo he empleat dos minuts de temps tentant de pas a un lladre porque no tornás lo robat, y 'd' aquesta manera vengués a fernós companyía:

Aquí aquell dimoni president alsantsé de puntes, fet una fera rabiosa, digué:

—¿Quantes vegades vos he dit a tú y a tots els altres, qu' es feyna perduda tentá a cap lladre? ¿No tens present lo qu' es un homo quant se fa d' aquets? ¿Has vist may ha ver de desfé cap llit de dins sa sala dels lladres? ¡Detxaulos fè! viscan molt, vajan al sermó o deixin d' anarhi, son ja nostros, a diferencia dels altres viciosos que, misions, sermons, y altres herbes, mos ne pillen mólt! ¡Pero lladres! ¡Ah, ah, ay! ¡Bons están ells per torná a sa carretera! En tot el meu llarc reynat, y mirau que no cont d' un día, no vénen a un per cada *set céns mil!* els lladres qu' es converteixen; porque encara que facin *trisis* ab aquest vici, no se curen del tot; no tórnen lo robat, y el fer tot lo demás sens axó, es feyna perduda. Mirau si los tenim segús en aquests estornells (y vos ho dic porque ni tent sols los vos mireu) heu de sebre que, lladre y condemnat, son dos *sinonims* que volen dir una mateixa cosa.

Aquí Madó Paula prengué tal susto, que rebentá ab una suhó que no era de dir; y sa fredó la despertá a poc, a poc, del baticor que tenía; pero ab un horror tan gran a n' aquest malanat vici, que si

avegades filava per altri, com succehía sovint, aplegava totes ses borres, les posava dins un papé y junt ab ses fuades de fil, les entregava a son amo.

Vet' aquí una de ses visions de Madó Paula. Convindría que molts la tenguessen present. Tots els vicis son mals, no hi ha cap dupte que de tots, se vol un gran esforç per sortirne, pero de dins sa lladronía es casi moralment imposible: porque axó de *restituhí* lo robat, ab tots els seus interessos, danys y perjudisis, ve molt costa per amunt, y componen un llaberint per tot lo redó d' un lladre que no troba portell per porer sortí ni escapá.

Per axó conve está molt alerta y maná sa carrera ben neta, y si qualque vegada a qualgú li venguessin pensaments de tocá lo que no 's seu, que fassi un esforç per no passá envant; y si es pensament segueix molestanlo el se fará fogi del tot si se fa una coca a n' es cap, des ses visions de Madó Paula.

S. BARCELÓ.

(Soller).

CRONICA

El nauseabundo y bilioso periódico *adelantado* de Mahón cocea bravamente contra nosotros porque tuvimos el atrevimiento (?) de copiar un articulejo suyo en el que venía a decir que si el ilustrado

exprofesor de instrucción primaria de Ciudadela aparecía como católico ante el público menorquín era sencillamente porque le convenia tener bien asegurado su *modus vivendi*.

Nada dijimos nosotros por cuenta propia excepción hecha de las siguientes palabras con que dábamos fin y remate al articulejo de marras:

«Ni un comentario ni una palabra más por ahora.»

¿Ven, ustedes, queridos lectores, *dennuestos y vocerio* contra el profesor ciudadelano en las palabras transcritas?

Ni ustedes ni nadie que no sea un mal intencionado, un comerciante en embustes y en calumnias, un farsante y embaucador podrá ver en nuestras palabras lo que ha pretendido descubrir el talentudo y dicharrachero autor del artículo que apareció no ha mucho en el periódico mahonés.

Sépanlo los de «El Pervertir»: ni hubo *dennuestos* ni *vocerio* contra el maestro ciudadelano. Lo que si hay en el escrito de ustedes es un embuste como una loma.

¿Sabe «El Pervertir» el calificativo que se aplica al que miente a sabiendas?

En las elecciones ultimamente celebradas para proveer la vacante de Presidente de los Antiguos Alumnos Salesianos de Ciudadela, ha sido designado para

ocupar tan honroso cargo nuestro buen amigo y suscriptor D. Pablo Capella a quien nos complacemos en dar la más cordial enhorabuena.



En la capital de la Monarquía y en plena Puerta del Sol ha sido asesinado el Presidente del Consejo de Ministros D. José Canalejas Méndez.

Los profesionales de la calumnia, que tanto abundan en Menorca, hicieron correr la voz de que el asesino era un fraile.

Y en efecto, el telégrafo ha venido a darles la razón. El asesino de Canalejas es un sujeto de 22 años, conocido por sus exaltado radicalismo y, por ser enemigo de curas y frailes.

Es decir un fraile perteneciente a la orden irreligiosa fundada por San Voltaire.

Un fraile partidario de la libertad, igualdad fraternidad, progreso ilustración... a lo cafre.

Un fraile entusiasta del «muera el que no piense igual que pienso yo».

Un fraile perteneciente a la misma religión de los que desde las columnas de «El Pervertir» se despepitan para redimir al obrero,

¡Vaya que fraile!